

En las oficinas de la CORRESPONDENCIA ILUSTRADA, Infantas núm. 42, bajo. En la librería de Fe, Carrera de San Jerónimo, núm. 2; en todas las demás librerías, y en el centro de suscripciones, Pasaje del café de Madrid.

En provincias por medio de nuestros Corresponsales, ó escribiendo directamente a esta Administración.

Número suelto: 10 CENTS.



DIRECTOR, D. PEDRO PAGAN.

Madrid, 1 mes. 2  
Prov. 3 meses. 7'5  
PORTUGAL  
3 meses..... 7'50

3 meses..... 22'50

3 meses..... 5

Línea..... 50

Comunicados y reclamos, precios convencionales.

Número suelto: 10 CENTS.



NUESTRO GRABADO

Nadie como Victor-Hugo, en su obra *El noventa y tres*, ha pintado con más verdad el cuadro de esta época de terror en Francia, en que el desbordamiento de las pasiones políticas llegó á su colmo.

Todos nuestros lectores conocerán los nombres de Robespierre, Danton, Marat y tantos otros como impulsaron con su palabra y con su acción este movimiento revolucionario, iniciado ya en los tiempos de la regencia de Luis XV, por el descontento del pueblo, y llevado á cabo en el reinado de Luis XVI con todas las exageraciones á que conduce el fanatismo políticos y social.

Aquel período anormal ha sido indudablemente una enseñanza, no sólo para la Francia, sino también para los demás pueblos de la Europa moderna. Los errores de una política encaminada á contra-estar toda iniciativa y toda aspiración en las clases medias, centralizando su poder y su influencia en el círculo vicioso en que giraba, dió por resultado este desbordamiento, en el que no pocos fueron arrollados.

Como consecuencia de ésto, Luis XVI fué juzgado y sentenciado por aquel pueblo, ansioso de venganza. Pocos serán los que califiquen hoy semejante acto de justicia, sabiendo hasta qué término lleva á los hombres el fanatismo de una idea y el rencor coprimido; pero no cabe duda que la figura de Luis XVI después de su martirio aparece revestida de cierta grandeza de que este personaje carecía.

Las persecuciones contra los nobles fueron tales, que en breve tiempo la emigración de esta clase en Francia, puede decirse que fué completa, no sin que muchos pagaran con sus vidas, la libertad á que aspiraban en extranjero suelo.

El grabado que hoy damos á conocer á nuestros lectores representa una de esas escenas, en que el tribunal pronuncia su fallo contra algunos reos acusados de traidores á la República, única acusación que se lanzaba en aquel proceso contra los que por sus ideas y antecedentes, permanecían fieles al antiguo régimen.

Algunos yacen en tierra dentro de la misma prisión en donde la muerte los ha sorprendido, mientras que los verdugos desahogando sus iras y sus venganzas, elevan sobre las picas las ensangrentadas cabezas de otros infelices que han tenido igual suerte.

No falta, como nuestros lectores observarán para que este cuadro de horror se complete, alguna mujer aristocrática, jóven y hermosa, á la que después de ultrajada por los excesos de aquellos energúmenos, se condene á morir, sin que sus encantos sean bastantes á frenar el vértigo de que se hallan poseídos.



EL REINADO DEL TERROR.

La que aparece en nuestro grabado, con el cabello en desorden, el traje descompuesto, llena de terror ante el cuadro que á su vista aparece, es también una víctima, víctima sin duda inocente inmolada en aras de la inquebrantable fé de su desdichado padre, ó de su infeliz esposo.

Esta es la historia de la humanidad; el sacrificio de sí misma en el delirio de la pasión, ó en el vértigo del fanatismo, aunque para ello se evoque la palabra justicia, palabra que debe estar reservada por aquél que un día ha de juzgarnos á todos.

XII EXPOSICION INTERNACIONAL DE LA SOCIEDAD FILOMÁTICA.

La Sociedad Filomática de Burdeos nos ruega que informemos á nuestros lectores que ha decidido abrir el 1.º de Junio de 1882 su XII Exposición general de productos de la agricultura, de la industria, de las artes industriales y del arte antiguo.

Esta Exposición admitirá en sus galerías, edificadas en el centro de la ciudad, en la magnífica esplanada de los Quinconces, los productos de toda la Francia, la Argelia, las colonias francesas, España y Portugal.

Por lo que toca á los vinos, la Exposición será

universal; es decir, que admitirá los vinos de todo el globo, en condiciones de clasificación y autenticidad cual ninguna exhibición ha presentado jamás.

Además, habrá galerías reservadas á los productos del arte antiguo, cuyo estudio ocupa una plaza tan vasta en nuestras costumbres modernas.

En fin, una importante fuerza motriz permitirá accionar á todos los aparejos que es interesante hacer funcionar á la vista del público.

Puesta bajo el patronato y hecha con el concurso del Estado, de la Diputación provincial de la Gironde, del Ayuntamiento y de la Junta de comercio de Burdeos, la XII Exposición filomática ha agrupado ya alrededor suyo un conjunto de subsidios y de estímulos que aseguran de antemano su éxito moral y material.

Por su situación topográfica, el número de sus habitantes, el de los extranjeros que le atraviesan en esa época del año, sus relaciones comerciales con el mundo entero y los atractivos que ofrece á sus visitantes, Burdeos se presta mejor que ninguna otra ciudad á una grande Exposición.

Por otro lado, la sociedad Filomática confía en la experiencia y autoridad que da el suceso progresivo de sus once Exposiciones precedentes, cuya primera tuvo lugar en 1827; y la última, en 1865, contó más de dos mil exponentes, y recibió más de doscientos mil visitantes.

Así, la Sociedad Filomática acude con una entera confianza á todos los industriales, los invita á su Exposición, y los promete, para 1882, una hospitalidad digna de la capital del Sudoeste y de la industria francesa.

Muy pronto, por medio de carteles y de circulares individuales, la Sociedad dará ampliamente, tanto al público como á los exponentes, todas las luces necesarias á su XII Exposición.

—¡La luna de miel! ¡Oh cuán bella es la luna de miel!

—Vivimos en el campo, no levantamos en cuanto despunta el día.

—Y cogiditos del brazo nos marchamos por esos trigos...

—Hasta las diez que volvemos y almorzamos. —Después del armuerzo nos decimos chicos...

—Hasta la hora de comer. —Después de comer volvemos á pasear cogiditos del brazo...

—Hasta la hora de acostarnos. —¡Oh! cuán bella es la luna de miel.

—Y sobre todo qué divertida.